

EL CANAL DE CABARRÚS

Un camino sobre antiguas aguas



LA RESTAURACIÓN DE DISTINTAS CONSTRUCCIONES ANEXAS AL ANTIGUO CANAL DE RIEGO DE CABARRÚS, DE FINALES DEL SIGLO XVIII, ENTRE LAS QUE DESTACA UN ACUEDUCTO Y CUATRO PONTONES, CREA UN RECORRIDO CULTURAL CONJUNTO Y UNITARIO MUY BIEN SEÑALIZADO QUE ATRAVIESA TERRENOS DE TORRELAGUNA, PATONES DE ABAJO Y DE TORREMOCHA DEL JARAMA.

Por Carlos Page

Fotos: Alejandro García Hermida, Ismael Pizarro Muñoz, Xavier Espinós Bermejo y Estefanía Fernández-Cid



PONTÓN DE LOS MAJUELOS



PONTÓN DE LA CAÑADA

LA DIFICULTAD DE ACCESO PARA ACOMETER LAS OBRAS HA SIDO EL PRINCIPAL OBSTÁCULO PARA LA REHABILITACIÓN DEL PARAJE

“Para las labores de recuperación de las grandes piezas del antiguo canal de riego de Cabarrús hubo que respetar al máximo los materiales y técnicas constructivas originales, así como repoblar con especies vegetales de la zona”. Son las premisas de una actuación que se inicia en 2015, según explica José Carlos Fernández Casal, arquitecto técnico y director de la Ejecución de las cinco intervenciones mayores realizadas en el canal de Cabarrús..

“Se produjo el desbroce y limpieza de los pontones y del cauce del canal, así como la eliminación de elementos y materiales no originales. La obra consistió en la reintegración y reconstrucción de mampostería de piedra caliza y morteros de cal, con cosido de fracturas de piedras, mediante fibra de vidrio y adhesivo epoxi, previa preparación de bordes y rejuntados”, resume el arquitecto técnico.

Esta intervención se completó, dice, “con la reposición de árboles y arbustos autóctonos: *populus nigra* (chopo) o *erica carnea* (brezo), estudios arqueológicos, con catas y memorias finales de intervención, la impermeabilización del cauce del canal en donde se sigue usando y, por último, la colocación de pasarelas peatonales y bancos de madera en el entorno”. La última actuación, por ahora, es el levantamiento de un merendero, a mediados de 2018.

“El principal inconveniente fue la dificultad de acceso”, asegura Fernández Casal. “En algunos casos, por caminos agrarios; en otros, los pontones estaban en una finca agrícola. Además había que contar con la comunidad de regantes que siguen usando el canal en algunos tramos y había días en que no se podía trabajar en el cauce”.

La primitiva sección del acueducto de Torremocha o de La Cerrada estaba ocul-

ALZADO OESTE TRAS REHABILITACIÓN

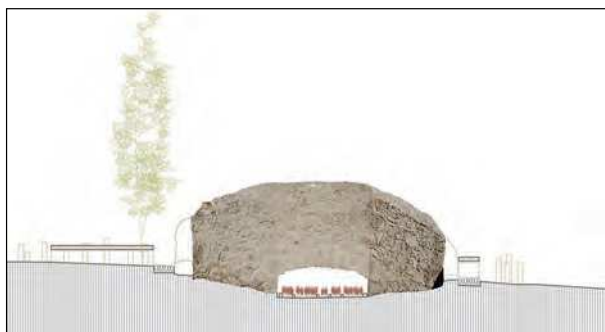
1. Pontón de Santa María de la Cabeza tras la ejecución de la obra.

2 y 3. Estado inicial del pontón de Santa María de la Cabeza.

4. Cosido del ojo sur durante la obra en el mencionado escenario.



ALZADO SUR, FINAL DE OBRA





13 KILÓMETROS DE LARGO Y 25 AÑOS DE EJECUCIÓN

Durante el reinado de Carlos III, el adinerado conde de Cabarrús ideó un curso artificial para aprovechar las aguas del Jarama y del Lozoya para usos agrícolas. Casi 25 años duró la obra, proyectada por los ingenieros Carlos y Manuel Lemaur. Alrededor de ella, en sus 12,97 km se levantaron 12 puentes de piedra, cinco acueductos, una acequia, diez casas para los vigilantes del canal y una gran casa de oficios en Torremocha.

PONTÓN DE SANTA MARÍA DE LA CABEZA



2-4

Rehabilitación CANAL DE CABARRÚS



ta bajo dos metros de tierra. Se rehízo con dos muros laterales de mampostería careada trabada con mortero, sobre una solera de hormigón. La piedra usada fue caliza local, aprovechada de un derribo, y la tierra extraída de la propia excavación, enriquecida con cal y arena, se utilizó de mortero. El fondo del nuevo canal se impermeabilizó con cal hidráulica sin colorantes.

El resto de la construcción, con sillera en esquinas y bóveda y fábricas de mampostería bien careada y recibida con mortero de cal, se limpió con agua a presión, se repusieron las piezas perdidas y se rejuntaron las zonas más lavadas de las mismas con un mortero análogo al de los muros del nuevo canal.

CASAQUEMADA Y LA CAÑADA

Los pontones de Casaquemada y La Cañada usan materiales similares al acueducto: mampostería de piedra caliza, mortero de cal y sillares calizos para la bóveda. El pavimento del tablero estuvo formado por cantos rodados y mortero de cal. El de Casaquemada apenas había perdido algunas zonas de los riñones, los muretes de contención de tierras y la coronación de los pretilles; todos ellos fueron recuperados.

Al desaparecer el tablero, las rodadas de los carros dejaron su huella sobre el trasdós de las dovelas de la bóveda, por lo que se dejaron a la vista. Lo mismo ocurre en La Cañada, donde también se optó por no rehacer el pavimento.

La volumetría de La Cañada había tenido mayores pérdidas pero conservaba gran parte de una rampa de acceso al tablero, de tierra compactada, que sirvió de guía para recuperar las demás. Junto a ellas, se crearon zonas de descanso. Bajo las bóvedas de ambos pontones se recuperó la traza del canal mediante vegetación autóctona contenida en borduras de acero corten y se incorporó una iluminación que recuerda el reflejo del agua.

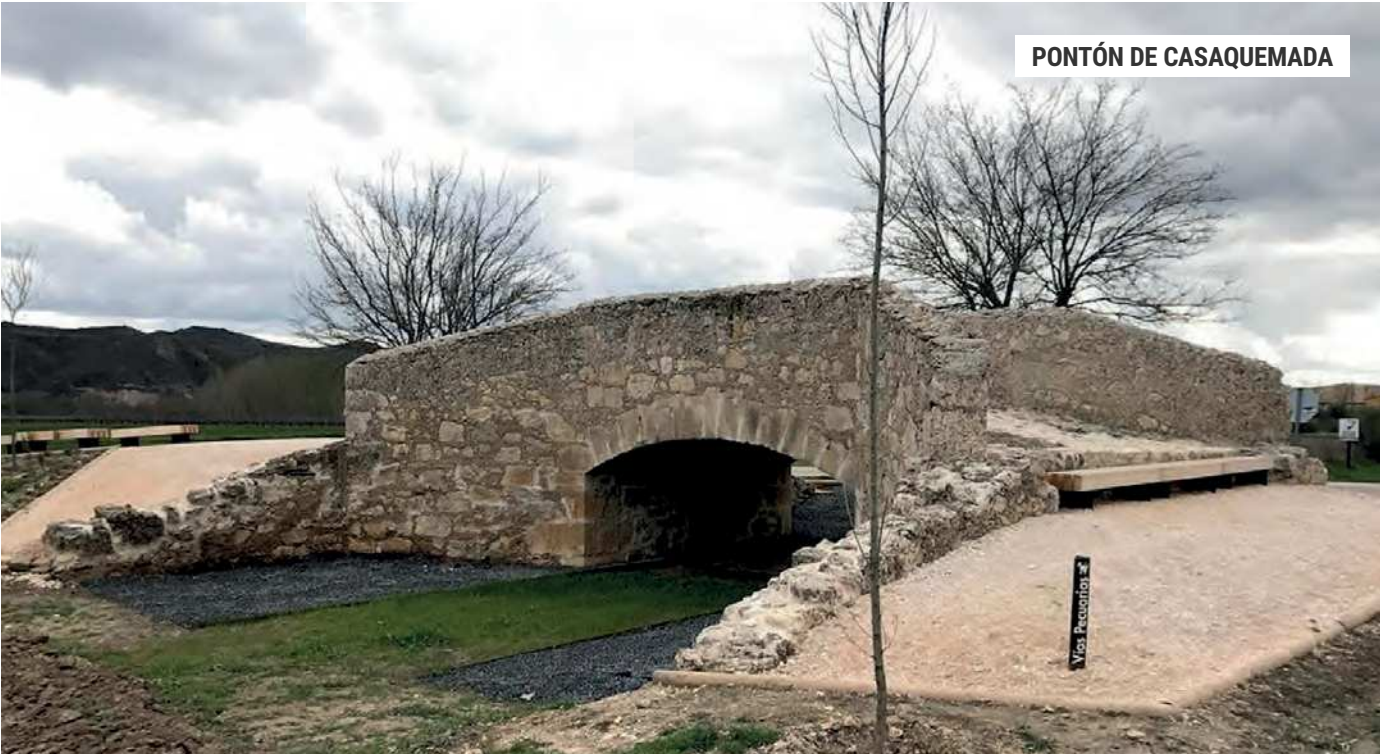


1. Pontón de La Cañada, durante la ejecución.
2. Pontón de Casaquemada al final de la obra.
3. Estado final de La Cañada, con la traza vegetal del canal.

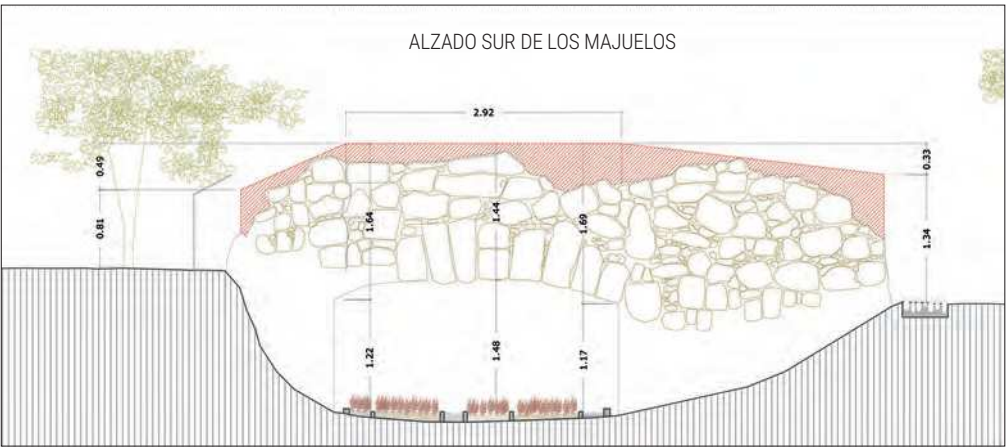


3

LA RESTAURACIÓN SE ENMARCA
EN EL PLAN DE ACTUACIÓN
SOBRE PUENTES HISTÓRICOS DE
LA COMUNIDAD DE MADRID



PONTÓN DE CASAQUEMADA



- 4. El pontón de los Majuelos, limpio.
- 5. Encuentro entre tubos de hormigón realizado en el pontón de los Majuelos.



4



5

1

ACUEDUCTO DE TORREMOCHA



LA PRIMITIVA SECCIÓN DEL ACUEDUCTO DE TORREMOCHA ESTABA ENTERRADA DOS METROS BAJO TIERRA. SE REHIZO CON PIEDRA CALIZA LOCAL



1. El acueducto de Torremocha, tras la restauración.
2. Nuevo canal sobre el acueducto terminado.
3. Estado antes de la intervención.
4. Modelo tridimensional del acueducto durante el proceso de excavación.

3 / 4



2



El pontón de los Majuelos sufría faltantes pétreos en pretils, brazos y tablero y estaba semioculto por la vegetación. Peor suerte corría el de la Cabeza, invadido por una gran higuera que tapaba la mitad y que hubo que talar. El desbroce del terreno y los movimientos de tierras vinieron después, siempre con trabajos en paralelo. Durante la limpieza y ejecución de obras aparecieron

algunos brazos de los pontones, ocultos bajo tierra. Se realizó la reintegración pétrea en brazos, tablero y pretils, con su correspondiente limpieza ejecutada con BiotinT y el rejuntado y reparación con mortero de cal.

“Las intervenciones han partido de estudios arqueológicos y han acabado con memorias donde han quedado bien documentadas”, concluye Fernández Casal. 🏡

ficha técnica

Promotor

Dirección General de Patrimonio Histórico. Comunidad de Madrid.

Proyecto / Projectista y dirección de obra

Alejandro García Hermida, arquitecto: restauración del primer acueducto del canal de Cabarrús. Ismael Pizarro Muñoz, arquitecto: restauración de los pontones de Casaquemada y la Cañada. Raquel Soler Porras, arquitecta: adecuación del entorno y segunda fase de restauración del puente de la Cerrada. Estefanía Fernández-Cid Fernández-Viña, arquitecta: restauración de los pontones de los Majuelos y de la Cabeza.

Director de la Ejecución de la Obra

José Carlos Fernández Casal, arquitecto técnico.

Coordinación de Seguridad y Salud

En fase de proyecto

Alejandro García Hermida, Ismael Pizarro Muñoz, Raquel Soler Porras, Estefanía Fernández-Cid Fernández-Viña.

En fase de ejecución

José Carlos Fernández Casal

Historiador encargado de la memoria histórica

Gonzalo López-Muñoz Moragas

Empresas constructoras

Construcciones y Restauraciones Barrionuevo. Rehabisoria. Mármoles y Granitos Cabanillas

PEM

Entre 42.600 y 50.000 euros por intervención.

Total presupuesto en investigación histórica, proyectos, direcciones y obras
318.544,98 euros

Inicio y conclusión de la obra

Septiembre de 2015-octubre 2018.